



## Consejos de facilitación para gestionar personalidades difíciles

Algunas sesiones de grupo pequeño son más difíciles que otras. Un factor que contribuye a esto puede ser que las personalidades individuales pueden obstaculizar una conversación de grupo efectiva. Tres de estas personalidades difíciles incluyen: la personalidad dominante, la personalidad multitarea y la personalidad divagante.

A continuación se describen algunas sugerencias para manejar estas personalidades a veces difíciles.

### Personalidad dominante

Es alguien que tiende a dominar la conversación. Puede que estén emocionados con el tema, incluso mostrar demasiado fervor, o tal vez sientan que tienen mucho que aportar a la conversación.

Si bien, cuando tales individuos usan su energía para comenzar una conversación pueden ser una ventaja para un grupo, también pueden ser demasiado agresivos y apropiarse de la sesión. Además pueden dar la impresión de que están intimidando a los demás al ignorar sus comentarios y aportaciones. A veces, quienes poseen esta personalidad pueden ser muy negativos. En otras ocasiones, simplemente no dejan que los otros digan ni una sola palabra.

Por todas estas razones, aquellos con este tipo de personalidad pueden reducir la efectividad de un grupo pequeño, eliminando la alegría de participar e incluso la disposición a asistir.

### Debajo hay 8 técnicas para manejar efectivamente la personalidad dominante:

1. Agradécele por su retroalimentación y pídeles a los demás que aporten.  
Ej: *“Gracias por compartir, Melissa. Escuchemos qué piensan los demás”.*
2. Repite el comentario de quien esté dominando, y luego pídeles ideas adicionales a los demás para conversar sobre ello.  
Ej: *“Jonathan, parece que sientes que el Señor no siempre está con nosotros. ¿Qué piensan los demás que podemos hacer cuando sentimos que estamos solos?”*
3. Utiliza la técnica *round robin*: pídele a cada persona en el salón que comparta una respuesta a la pregunta. Nota: comienza con la persona que está mas alejada de la personalidad dominante.  
Ej: *“Este es un tema tan importante que sería significativo escuchar las respuestas de todos. Compartamos cada uno nuestra respuesta rápidamente comenzando con Julia...”.*
4. Dirígete específicamente a las personas que no han dicho mucho hasta el momento.  
Ej: *“Daniel, ¿qué piensas sobre el tema?”*
5. Toma un descanso y solicita apoyo a la personalidad dominante.  
Ej: *“Samuel, has mencionado varios puntos claves. Espero lograr que algunos de los demás participen en la conversación para escuchar sus respuestas también. Algunos de los participantes no son tan asertivos y quiero asegurarme de que los escuchemos. ¿Me apoyarías con esto?”*
6. Dedicar dos minutos y pídeles a todos que escriban una respuesta breve a una de las preguntas (distribuye hojas de papel en blanco y lapiceros, de ser necesario). Después, pide a cada persona que comparta su respuesta.



7. Divide al grupo en grupos de dos o tres personas y permite que conversen sobre la pregunta o tema antes de iniciar la conversación con el grupo grande.
8. Acuerda con el grupo usar un objeto físico para equilibrar la conversación (p.e. una cuchara). La persona que sostiene el objeto (cuchara) es quien habla, y debe entregárselo a otra persona una vez que exprese su punto.

Nota: el objetivo de todas estas técnicas es encontrar maneras de involucrar a los demás.

### **Personalidad multitarea**

Cada vez más, hay más y más personalidades multitarea en las sesiones de grupos pequeños. Debidamente nombrados, se trata de individuos cuya atención cambia de foco constantemente entre la persona que está hablando y cualquier otra distracción, como por ejemplo, servir comida, limpiar, revisar su celular, leer materiales, etc. Esta personalidad está presente físicamente, pero mentalmente en otra parte.

### **A continuación hay tres técnicas para manejar efectivamente una personalidad multitarea:**

1. Al inicio de la sesión, aborden el tema y decidan como grupo cómo quieren manejar las diversas distracciones. Las opciones pueden incluir lo siguiente:
  - a. Acuerden atrasar el inicio oficial hasta que todas las otras actividades hayan cesado. Sugiere que la comida se sirva antes de que comience la conversación o después de que la sesión de grupo pequeño haya finalizado oficialmente con una oración.
  - b. Acuerda y mantén un período de tiempo definido, incluyendo la hora de inicio y la hora de cierre. Limita las sesiones a un máximo de 60 a 90 minutos, lo que funcione mejor para todo el grupo.
  - c. Para ayudar a manejar la distracción que surge de los teléfonos inteligentes, utiliza una “caja de tecnología” (o una bolsa) para que todos los participantes dejen sus dispositivos en ella al inicio de la sesión. Todos recuperan su dispositivo después de la oración final.
2. Emplea técnicas de facilitación que mantengan a los participantes activamente involucrados, como:
  - a. *Round robin*. Involucra a todos al pedirle a cada persona del grupo que responda cada pregunta.
  - b. Preguntar activamente. Dirígete a un participante en específico y anímalo a que comparta sus pensamientos.
  - c. Trabajar en sub-equipos. Divídanse en grupos más pequeños de dos o tres integrantes para conversar sobre la pregunta antes de iniciar la conversación de grupo grande.



3. Involucra a quien tenga esta personalidad dándole una o dos preguntas para que las hagan al grupo. O ponlos a cargo de las preguntas de estudio bíblico. Al darles un rol de liderazgo, es más probable que participen durante toda la sesión.

Nota: el objetivo de todas estas técnicas es encontrar maneras de mantener enfocados a todos. Por supuesto, si hay niños pequeños presentes, es posible que solo tengas que aprender a facilitar con distracciones.

### **Personalidad divagante**

Una personalidad divagante puede descarrilar seriamente una reunión de grupo pequeño con comentarios divagantes que pueden ser largos, complicados e incluso confusos. Es común que quienes divagan se desvíen hacia áreas que tienen poco o nada en común con el tema en cuestión. Esta persona no solo consume un tiempo valioso, sino que también puede causar que la plática se desvíe hacia temas totalmente ajenos y que no aportan nada útil a la conversación.

**Debajo hay 5 técnicas para manejar efectivamente a una personalidad divagante, siempre siendo sensibles a la forma de abordar esto, haciendo todo con amor:**

- Simplemente, levanta tu mano e interrumpe gentilmente a la persona que está divagando para hacerle una pregunta tal como: “*¿Puedes recordarnos cómo se relaciona esta historia con la pregunta? Estoy un poco confundido...*”
- Ten siempre a la mano una copia impresa de la guía de mitad de semana para grupo pequeño, y cuando la conversación se desvíe del tema, saca la guía y señala la pregunta específica que se está respondiendo para enfocar nuevamente al grupo.
- Establece un límite de tiempo para cada pregunta (p.e. 5 minutos) para enfocar nuevamente al grupo. También le puedes pedir a alguien que proporcione una advertencia de 1 minuto antes del tiempo programado de cierre para cada pregunta.
- Al comienzo de la reunión, saca una hoja de papel en blanco y establece que añadirás cualquier tema que no esté relacionado con el tema en cuestión a una lista de temas para conversar en otra ocasión y así mantener al grupo enfocado. Luego, si hay tiempo disponible al final, el grupo puede elegir conversar sobre estos temas adicionales.
- Asigna a alguien en el grupo para que actúe como el “policía de divagantes” (utiliza una insignia si es apropiado). Esta persona es responsable de levantar la mano cada vez que la conversación se desvíe del tema.

Nota: el objetivo de todas estas técnicas es encontrar maneras de ayudar a todos a mantenerse enfocados.



## Técnicas de facilitación adicionales

Recuerda, hay una variedad de técnicas de facilitación a tu disposición, y estas técnicas te habilitan para ser asertivo a la vez que preservas las relaciones.

- **Conoce a todos los participantes.** Pasar tiempo con cada persona fuera del grupo pequeño es la mejor manera de saber cómo dirigirte a ellos durante una conversación grupal. Esto también brinda la oportunidad de conversar sobre comportamientos distractores en un entorno privado.
- **Aprovecha el poder de las preguntas.** Hacer preguntas es una manera poderosa de transmitir un mensaje difícil y/o cambiar el enfoque del grupo. En vez de decir: *“Juan, creo que necesitamos avanzar. No tenemos tiempo para continuar escuchando tus historias”*, convíértelo en una pregunta: *“Juan, parece que has tenido una experiencia interesante aquí. ¿Cuál dirías que fue específicamente la experiencia de fe?”*.
- **Utiliza un enfoque de “disciplina progresiva”.** Comienza con técnicas menos asertivas antes de progresar a las que lo son más. Muchos responderán a intervenciones muy moderadas.
- **Actúa temprano y rápidamente.** Debes señalar muy claramente al grupo que abordarás rápidamente el comportamiento contraproducente. Se vuelve MUCHO más difícil corregir el comportamiento cuando se deja sin revisar. Es mejor inclinarse hacia el lado de ser más estrictos al principio y después más indulgentes (en lugar del enfoque opuesto).

Finalmente, como facilitador, es importante considerar siempre *cómo tu propio comportamiento* podría ayudar a otros en el grupo. Por ejemplo:

- Quien posee la personalidad dominante puede ser un amigo cercano tuyo o han compartido muchas experiencias juntos, por lo que tu contacto visual frecuente con esta persona puede darle la impresión de que deseas que responda o hable con frecuencia.
- Tal vez tienes algunas personalidades multitarea en tu grupo porque *tú estás* hablando demasiado o no has pensado lo suficiente en el flujo de la conversación.
- La persona que divaga tuvo un día difícil y lo que realmente necesitan es simplemente un poco de cuidado del alma.

Por supuesto, presentarse un poco antes para saludar a las personas puede ayudarte a comprender el estado y las necesidades actuales de cada persona. O puedes encontrar que una conversación uno a uno sobre su comportamiento después de la sesión de grupo pequeño es todo lo que se necesita.